

EL DESENCLAVO EN LA DIÓCESIS DE PALENCIA: PARALITURGIA Y TEATRO

Enrique Gómez Pérez

Centro de Estudios y Documentación del Camino de Santiago
Carrión de los Condes (Palencia)

RESUMEN

En la provincia de Palencia, predomina el paso del Santo Sepulcro, conformado por una urna acristalada que en su interior cobija una imagen articulada de Cristo, con la cual anteriormente se había realizado el desenclavo. Esta ceremonia en toda la provincia se perdió en el siglo XX. En esta comunicación nos hemos interesado por el estado actual de las representaciones del desenclavo en Palencia. Los casos concretos de su recuperación en la localidad de Osorno la Mayor en 2007 y su invención “*ex novo*” en Palencia capital en 2003. Igualmente hemos considerado de interés analizar una imagen gótica de Cristo yacente y articulada, con la cual probablemente se realizaba un drama sacro completo de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y quizás un auto sacramental de la Misa de San Gregorio.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Cuando se habla de la Semana Santa de Castilla, se da por supuesto que el modelo de referencia son los pasos procesionales creados por Gregorio Fernández. Si tomamos como tema de estudio el paso con la imagen de Cristo en el Santo Sepulcro, veremos que esto no es así y la devoción popular a lo largo de los siglos ha seguido otros derroteros. En general en Castilla hasta el siglo XX, se procesionaba una imagen de Cristo articulada dentro de una urna o sepulcro, con la cual previa-

mente se había representado la función, sermón y ceremonia del *desenclavo*, *descendimiento*¹, *desprendimiento*, *abajamiento*², *desenclavamiento*³ o *deposición de la cruz*, pues con estos y otros nombres es conocida en España, gozando siempre de una gran popularidad. Este no es un fenómeno únicamente español, puesto que hay infinidad de celebraciones similares en otros países, como por ejemplo en Italia. Por citar alguno, aunque hay otros muchos, destaca por su calidad escultórica el Cristo articulado atribuido a Giovanni Balduccio, obra de hacia 1330 y que se empleaba en Florencia para “*escenificar la deposición de la Cruz el día de Viernes Santo*”⁴ o la imagen gótica del Santo Cristo de la basílica de San Geremía e Lucia de Venecia, que en Semana Santa es puesto en su cruz y descendido de ella, mientras que durante el año recibe culto como Cristo yacente en suntuoso sepulcro marmóreo, junto al cual se muestra la dorada cruz en la que es clavado y desenclavado para su deposición.

La dualidad iconográfica de las imágenes de Cristo articuladas, les permite recibir culto bien como crucificado o como yacente, aunque en general se prefirió su disposición yacente dentro de una urna o sepulcro, en el banco de un retablo o bajo la mesa de altar del mismo, estando normalmente relacionado con una imagen de María en su Soledad. Ambas imágenes participaban en el *desenclavo* y posteriormente con ellas desde fechas tempranas, se realizaba una procesión de protocolo y ceremonia, más que de penitencia, convirtiéndose en muchos casos en la gran procesión de la ciudad o de la

¹ DOMÍNGUEZ MORENO, J. M^º.

² GARCÍA DE PASO REMÓN, Alfonso.

³ En Murcia el estado de la cuestión ha sido planteado por LUNA MORENO, Luis. pp. 66-70.

⁴ MONTRÉSOR, Carlo. pp. 116 y 117.



Cristo del Desenclavo.
Poliéster policromado.
2003. Cofradía del
Santo Sepulcro.
Palencia

villa.

EL DESENCLAVO EN PALENCIA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

El sermón y ceremonia del desenclavo, fueron realizados hasta la segunda mitad del siglo XX, en la práctica totalidad de los pueblos palentinos e igualmente en todos ellos se perdió en dicho siglo. Hemos tomado como campo de estudio la diócesis de Palencia por motivos prácticos, aunque los territorios de la misma pertenecieron hasta la mitad del siglo XX además de al obispado palentino a otros dos: el de Burgos y el de León. Por ello algunas reflexiones en torno al tema del paso del Santo Sepulcro, se pueden extrapolar a otras localidades de Castilla. El estado de la cuestión con relación al paso del Santo Sepulcro en Castilla y especialmente en Palencia, ya lo planteamos en *La Concordia*

(Murcia 2007), artículo al que nos remitimos para algunos aspectos que en esta comunicación no se analizan por estar fuera del tema ahora planteado⁵.

En el ámbito provincial una de las imágenes articuladas de Cristo más antiguas, se localiza hoy en la colegiata de San Miguel de Aguilar de Campoo. El "*Santo Cristo de Aguilar*", es una obra gótica de finales del siglo XIII o inicios del XIV, dotada de varias articulaciones y postizos. Su articulación le permite, entre otras cosas estar vestida y en origen haber poseído un mecanismo que permitía su incorporación y diferentes movimientos. Entre sus milagros se cuenta que en 1609 sudó y "*El sacristán limpió el sudor con un paño blanco, que quedó humedecido como también la camisa, y habiéndolo mudado, lo guardó todo en una arqueta de concha*"⁶. Este milagroso acontecimiento recoge el testimonio de Fray García Salcedo, fraile que constata como "*metiéndole la mano por la corvillita de la pierna, la encogía como si fuera una persona viva, lo mismo en brazos y cabeza, y podía incorporarse en el sepulcro*". Algunas personas mayores de la localidad cuentan que antes el Santo Cristo de Aguilar, si se le tocaban los pies se incorporaba en el sepulcro, con el consiguiente susto del devoto que osaba tocar la efigie. Y dicen que tras haber provocado un infarto, dicho mecanismo se anuló. Quizás sea un recuerdo fantaseado o exagerado, aunque a la luz de las noticias documentales contrastadas tiene visos de ser cierta la existencia del mecanismo que dotaba de movimiento a la sagrada efigie. Así se constata como cuando en el siglo XVIII se habla de ella y se dice que la "*Invencción de la efigie del Santísimo Crucifijo ... esta hecha con tal arte, que tiene juego en cuerpo, cabeza, brazos y piernas, y es dado ponerla en cruz*"⁷. Como otras imágenes medievales, se relaciona con una comunidad conventual y desafortunadamente no contamos con los textos o sermón con los que se supone se representaría su desenclavo.

Ya en el siglo XVI, en concreto en 1566 la cofradía de la Vera Cruz de Cisneros, encarga a Manuel Álvarez una imagen articulada de Cristo, la cual hoy sigue procesionando como yacente dentro del Santo Sepulcro el Viernes Santo, aunque hoy con ella no se representa el desenclavo. Del siglo XVII son los cristos articulados que procesionan en sepulcros acristalados en Ampudia, Baltanás, Carrión de los Condes, Cervatos de la Cueva (esta imagen fue el primitivo titular de la cofradía del Santo Sepulcro de Palencia⁸), Frechilla, Osorno, Saldaña, Prádanos de Ojeda (1610), Congosto de Valdivia, etc. Del siglo XVIII es el cristo articulado de Amusco, el de Cevico de la Torre, el de Guardo (1764) y el perdido de Cervatos de la Cueva (1732). Con algunas de estas imágenes hasta los años sesenta del siglo XX se representaba el desenclavo, aunque actualmente esta ceremonia no se

⁵ GÓMEZ PÉREZ, Enrique. "Reflexiones en torno al Santo Sepulcro...", pp. 29-34.

⁶ HUIDOBRO SERNA, Luciano, p. 48.

⁷ HUIDOBRO SERNA, Luciano, p. 19.

⁸ GÓMEZ PÉREZ, Enrique. "Cristo Yacente", pp. 64 y 65.

realiza.

El pretendido o mal entendido revisionismo histórico-artístico, con criterios museográficos, aplicado a lo largo del último tercio del siglo XX, ha implicado que primen los valores museables, suplantando los valores devocionales, en aras de una mal entendida revisión estética de las obras en análisis. Ello ha supuesto la supresión de la articulación de algunas obras, con el pretexto del deterioro de las mismas o bajo el supuesto de que sus articulaciones eran posteriores a la ejecución de las tallas, considerándolas en muchos casos un aditamento barroco. Esto solo denota por parte de algunos restauradores, una falta de sensibilidad hacia los devotos de las imágenes con el pretexto de preservarlas, sin tener en cuenta su valor devocional y cultural, fin último de estas imágenes y que en ocasiones se olvida.

Ello ha implicado que imágenes de Cristo, independientemente de que fueran articuladas en origen o no, tras su restauración, se les ha suprimido su articulación, privándolas así de su dualismo iconográfico: crucificado y yacente. Así ocurrió en Antigüedad, con la imagen gótica de Cristo a la que se le fijaron sus extremidades, quedando únicamente como crucificado. En Guardo la escultura del *Cristo de la Agonía*⁹, realizada en 1764 por Rafael Sierra, dejó de ser articulada tras su restauración. Caso idéntico al de Villaherreros, en donde al Cristo titular de la Vera Cruz se le fijaron sus articulaciones quedando únicamente como crucificado. En otras poblaciones palentinas, el cambio dejó únicamente como yacentes, crucificados articulados, como por ejemplo en Villada, con el Cristo yacente articulado del escultor Francisco Díez de Tudanca y obra de 1653.

EL DESENCLAVO EN PALENCIA EN EL SIGLO XXI

En Palencia, tras haber desaparecido todos los *desenclavos* en la segunda mitad del siglo XX, en el siglo XXI se comenzaron a realizar en dos poblaciones: el año 2003 en Palencia de modo “*ex novo*” y el año 2007 en Osorno la Mayor recuperando el protocolo y la ceremonia mantenido desde inicios del siglo XVIII. Ambos desenclavos ofrecen variantes y modelos diferentes, tanto en su desaparición como en su realización actual o recuperación.

El desenclavo en Palencia

En el año 2003 la Cofradía del Santo Sepulcro bajo el supuesto de recuperar una ceremonia que esta documentada se hacía en el siglo XVII y XVIII consiguió rea-

lizar “*ex novo*” la ceremonia del desenclavo, inventándose para ello todo el ritual. Habían pasado más de cien años desde su última realización y la cofradía no conservaba en propiedad ningún elemento original de la misma. Las escasas referencias antiguas sobre el desenclavo que entonces se pretendía realizar, estaban entre los papeles sueltos del siglo XVII, de la *Cofradía de la Quinta Angustia y hermandad de San Francisco*¹⁰, la cual al menos desde 1622 contó con una imagen articulada de Cristo. Los datos sobre la antigua ceremonia y sermón del desenclavo nos los proporciona un papel suelto del siglo XVII, en el que se relata el orden de la procesión del Viernes Santo. Otros datos proceden de los inventarios de la cofradía¹¹, como el de 1675 donde se citan: “*la figura de Nuestra Señora de la Soledad que recibe a el Santo Cristo cuando le descenden de la Cruz*”, las imágenes de José de Arimatea, Nicodemo, “*una Cruz grande en que se pone a Jesucristo el día de Viernes Santo entre dos ladrones y dos ladrones con su cruz. Ytem tre escaleras que se ponen para descender a Jesucristo de la Cruz*”. Estas figuras empleadas en el desenclavo eran de vestir y algunas posteriormente procesionaban conformando paso y otras no, como se deduce de la planta de procesión y de los inventarios. Cuando se habla de los Atributos de la Pasión en la planta de la procesión, se dice que los llevan los religiosos en bandejas, y que la corona y los clavos, son los que “*se ponen en Santo Cristo y cuando se quitan se ponen en sus fuentes*”. En Palencia la ceremonia deja de realizarse probablemente a finales del siglo XVIII o en el XIX. Finalmente el Cristo articulado será sustituido en 1927 por un yacente y sepulcro nuevos, obra de Ramón Núñez y en 1935 se vendió la imagen de *Cristo yacente articulado*, a la parroquia de Cervatos de la Cueva. Curiosamente en este pueblo lo adquieren para sustituir a otro articulado del siglo XVIII perdido en un incendio ese mismo año y así poder ellos realizar en dicho pueblo la ceremonia del desenclavo.

Desaparecida por tanto desde inicios del siglo XIX esta ceremonia en Palencia, en el año 2003 en lugar de recuperar algo semejante a lo conocido por los papeles sueltos y los libros de la cofradía, se inventó un nuevo desenclavo que recreó una tramoya neomedieval, que poco tiene que ver con la original. Lógicamente hubo de encargarse una nueva imagen articulada de Cristo¹² realizada con poliéster. Han desaparecido del acto las tres Marías, la Virgen, los Santos varones y los ladrones. En ningún momento se ha tratado de recuperar la antigua tramoya teatral, puesto que se ha variado desde el escenario original, el templo de San Francisco que se ha sustituido por la plaza de la Inmaculada, hasta los elementos que en dicha ceremonia participaban, quizás

⁹ REYERO, Jaime G. pp. 118. 144. 145. 150.

¹⁰ GÓMEZ PÉREZ, Enrique. “La Cofradía de la Quinta Angustia...”, pp. 271 a 274. Idem: *La Semana Santa en la ciudad de Palencia ...*, pp. 38, 130 y 131.

¹¹ MARTÍNEZ, Rafael. “La función y paso del Descendimiento...”, pp. 679-686. Idem: “La Cofradía del Santo Sepulcro...”, pp. 47-64. Idem: *Las cofradías...*

¹² TRAPOTE, Carmen y ESTRADA, Julio. pp. 68 y 69.

por seguir un planteamiento de corte turístico. Tal vez lo más sorprendente es que se ha prescindido del sepulcro en el cual Cristo es depositado y se ha sustituido por unas sencillas parihuelas. Tampoco se ha recuperado el hábito original de la cofradía, ni se ha empleado uno de corte franciscano en recuerdo de la antigua ceremonia que la cofradía realizaba en el templo de San Francisco. Igualmente es muy sorprendente el que cuando la titularidad que ostenta la cofradía es “*del Santo Sepulcro*”, se ha prescindido de esa referencia principal y simbólica de este acto, es decir del simbólico entierro de Cristo, depositado en un sepulcro que actúa de caja o ataúd, cerrado y acompañado para su entierro por el pueblo fiel. Además la imagen que participa en el desenclavo, se oculta en la catedral y no desfila en la procesión posterior, ocupando su lugar el Yacente y sepulcro de Ramón Núñez. Entonces, cabe plantearse el que si se ha perdido el sentido original de la ceremonia, ¿para qué realizarla? En este caso, han primado otros valores sobre los puramente devocionales o los históricos, ya que durante el año la imagen de Cristo de esta ceremonia no recibe culto en ningún momento.

El desenclavo en Osorno La Mayor

En el polo opuesto al caso de Palencia capital, se encuentra el desenclavo que en el año 2007 se recuperó en Osorno La Mayor¹³. Aquí este desenclavo lo organiza la *Cofradía Penitencial de la Santa Vera Cruz y San Pantaleón*, quién lo mantenía desde el siglo XVII hasta 1967, recuperándolo en la Semana Santa del 2007. En esta población únicamente se dejó de realizar por oposición del párroco, imbuido en parte por la errónea aplicación de las novedades conciliares del Vaticano II. La ceremonia recuperada en el 2007, se acerca más a la tramoya teatral sacra de época trentina. En ella se ha manteniendo el sermón y el antiguo organigrama de siglos pasados, puesto que aun había personas vivas que realizaron en 1967 el último desenclavo y se conservaban todos los elementos. El marco sigue siendo la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y además de la cofradía, participa todo el pueblo que asiste igual que cuando va a un funeral de un vecino. En la iglesia, frente a la reja de la capilla mayor se coloca la cruz con el crucificado articulado entre las dos *banderas de los reinos* (de paño negro) de la cofradía. Este crucificado es el primitivo Cristo titular de la Vera Cruz, una discreta obra del siglo XVI. Cuatro cofrades, dos mayores y dos jóvenes participan en la ceremonia, siguiendo las instrucciones del párroco y en relación con el sermón que él está diciendo, le retiran la corona de espinas (superpuesta a la de talla), los clavos y se los presentan a la imagen de la *Virgen de los*

Remedios y Soledad. El desenclavo finaliza con la deposición de la imagen de Cristo yacente articulado, en el sepulcro. El protocolo original se mantiene hasta en aspectos muy interesantes, como el que las autoridades civiles, en este caso el alcalde y el juez de paz de la villa, antes de que se cierre el sepulcro depositan en su interior sus correspondientes varas de mando, una a cada lado del ahora yacente y así por un lado certifican con este acto la muerte del Señor y por otro le otorgan la presidencia de la procesión. Tras esto se cierra el sepulcro que posteriormente¹⁴ participa con los otros pasos de la cofradía en la procesión de la tarde, en la cual a diferencia del Jueves Santo, no desfila el paso de M.^a Magdalena. Algunas referencias a este acto las encontramos en los inventarios de bienes, del archivo parroquial de la iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción de Osorno, donde consta como en el de 1708, se cita entre otros bienes una Cruz grande, de madera negra, que se usa para el descendimiento del Viernes Santo, junto con dos escaleras. En 1779, se pagan 46 reales, por poner el monumento y el tablado para el descendimiento. Ese mismo año se paga 12 reales al predicador de Semana Santa. En los inventarios parroquiales de 1816, queda documentada de nuevo la existencia de la Cruz grande y sus dos escaleras, para el descendimiento, y los cuatro machones de madera necesarios para mantener la cruz de pie. Los elementos que se usan en esta ceremonia de teatro sacro y posteriormente procesionan son: la “*Cruz del Redentor*” o “*Cruz Pesada*”, “*los signos de la Pasión*”, “*el Sepulcro*” con “*Cristo yacente*” y la imagen de “*Nuestra Señora de los Remedios y Soledad*”¹⁵. Las piezas citadas cuando no se realizaba el acto del desenclavo, igualmente por tradición popular y secular siguieron procesionando en la “*Procesión del Santo Entierro*”. Como vemos en este caso el desenclavo se ha recuperado en su forma y fondo, siendo aun una vivencia religiosa directa para los habitantes de Osorno, en contraste con lo realizado en Palencia, donde quizás han influido otros valores, además del religioso.

UN CASO SINGULAR: EL SANTO ECCE HOMO DE SANTA CLARA DE PALENCIA

También es articulada y tiene resortes móviles una de las imágenes de mayor devoción de la ciudad de Palencia, en concreto la del “*Santo Cristo de las Claras*”, llamado desde el siglo XVI al XIX como “*Santo Ecce Homo*” a pesar de ser un Cristo yacente. Es una patética escultura del siglo XIV, realizada en cuero y madera, cuyo aspecto es semejante al *Santo Cristo de Burgos*, encontrándose expuesta al culto como yacente dentro de un sepulcro de madera y cristal. Con ella, aunque no exista

¹³ GARCÍA DEL VALLE, Carmelo. GÓMEZ, Enrique y MARTÍNEZ, Rafael. pp. 104 a 110.

¹⁴ V.V.A.A. *Villa de Osorno...*, p. 110.

¹⁵ Sobre esta imagen ver: GÓMEZ PÉREZ, Enrique. “Breve reseña sobre la Procesión del Rompimiento del Velo...”, pp. 426 y 427.

constancia documental, siempre se ha afirmado que se escenificaba el desenclavo. Tras su reciente restauración en el año 2006, se ha descubierto como en el interior de su costado, podía alojarse una vejiga, la cual llena de vino servía para simular la sangre vertida por Cristo tras sufrir la lanzada. En la espalda posee una argolla con la cual quedaría fijado a la cruz. Además la imagen posee articulaciones de cuero en el cuello, hombros, codos, muñecas, dedos, rodillas y tobillos, que facilitarían su descendimiento desde la cruz y diversas posturas¹⁶.

Por ello nos encontramos ante una escultura con la cual surge la posibilidad de que se representase no sólo el desenclavo, sino diferentes autos o ceremonias de teatro sacro. Desafortunadamente carecemos del texto o documentos que lo avalen. Por ello, planteamos como hipótesis de trabajo que al igual que se realizó para el monasterio de clarisas de Calabazanos el texto del *Auto del Nacimiento de Nuestro Señor* y otro de las *Lamentaciones fechas para la Semana Santa*, ambos escritos por Gómez Manrique (1412-1490), unos textos similares pudieron representarse en Santa Clara de Palencia. Precisamente en las *Lamentaciones fechas para la Semana Santa*, sus personajes son la Virgen, San Juan y la Magdalena, siendo quizás el papel de Cristo representado por una escultura.

En el caso de las clarisas de Palencia, una pieza clave de esta posible representación o drama litúrgico, sería Longinos y su lanza. Hasta ahora se había pasado por alto este punto, pero el que una vaina permita la salida de vino por la llaga del costado, simulando la sangre del Señor, sería algo muy llamativo para el pueblo sencillo y aumentaría el realismo de la representación, la cual seguramente no sólo representaba el desenclavo, sino la Pasión, Muerte y Resurrección. Esta representación se iniciaría clavando a Cristo en la cruz, seguiría con el momento de su muerte, simulada con la caída de su cabeza hacia un lado, algo que permite la articulación del cuello de la talla. Posteriormente se representaría la lanzada y en este punto seguramente se alcanzaba uno de los momentos más teatrales o espectaculares, junto con el descenso de Cristo de la cruz y su posterior encierro en el sepulcro y seguramente su ocultación por unos velos. Lo más interesante es que además de poderse clavar en la cruz, descender de ella y depositarlo en el sepulcro, también se podría poner de pie el Domingo de Resurrección para representar a Cristo Resucitado¹⁷. Aunque todas estas ceremonias actualmente no se realicen, la devoción popular hacia esta imagen la ha convertido en una de las más veneradas de la ciudad y provincia. Resulta curioso como actualmente (quizás como recuerdo de esa antigua y perdida disposición de



Montaje del desenclavo de Palencia en la exposición APASIONARTE. Palencia 2006

pié como resucitado) sigue realizándose la novena en su honor desde el Lunes de Pascua. Esto implica cierta dificultad a los predicadores, puesto que alguno no termina de entender como es posible, que pasada la Semana Santa se rinda culto a una imagen de Pasión. Si entendemos literalmente su antigua denominación “*Ecce Homo*” —nombre con el que se le denomina a este cristo desde el siglo XVI al XIX— entonces veremos la intención simbólica de resaltar la humanidad del Hijo de Dios, el valor del sacrificio y penitencia por él sufridos en su Pasión y Muerte, junto con el premio de la resurrección por él conseguido y que pone a disposición del hombre.

Otro aspecto que hasta ahora no se ha señalado, es que quizás con esta devota escultura además de representar un auto o drama completo de la Pasión, Muerte

¹⁶ Agradezco a la Madre M.^a Nieves, Abadesa de Santa Clara de Palencia, las facilidades dadas para estudiar la imagen del Santo Cristo de las Claras.

¹⁷ GÓMEZ PÉREZ, Enrique: “El enigmático Ecce Homo de Santa...” . (en prensa).

y Resurrección, quizás con ella también se pudiera representar una Auto sacramental con el tema de la popular “Misa de San Gregorio”, iconografía por otra parte tan recurrente en las representaciones artísticas del siglo XV. Quizás de nuevo como hipótesis de trabajo, se podría relacionar esta escultura también con un auto sacramental, en el cual se representase el famoso milagro ocurrido durante la misa de San Gregorio, mostrando a Cristo de pie, seguramente entre las arma Christi y oculto tras unos velos. Tras ser estos descorridos, se activaría el mecanismo que permitía que saliera de la llaga del costado de Cristo, el vino tal y como le ocurrió a San Gregorio en el popular milagro tan representado en la plástica en el siglo XV. Precisamente en Santa Clara de Palencia hubo una tabla con este tema, que se supone perteneció al primitivo retablo mayor conventual y que hoy forma parte de los fondos del Museo Arqueológico Nacional. En dicha tabla se representa la Misa de San Gregorio de un modo similar al que quizás se pudo realizar el hipotético auto sacramental en Santa Clara de Palencia con la imagen de este Cristo articulado.

CONCLUSIÓN

Como conclusión, en la diócesis y provincia de Palencia, predominó el paso del Santo Sepulcro, conformado por una urna acristalada que en su interior cobijaba una imagen articulada de Cristo, con la cual anteriormente se había realizado el desenclavo. Esta ceremonia se encuentra documentada en varias poblaciones, aunque en el siglo XX se dejó de realizar en todas, fundamentalmente por falta de población y de sacerdotes interesados en estas representaciones sacras. En algunos lugares como Aguilar de Campoo o Palencia capital, aparece vinculada con comunidades conventuales, tanto masculinas como femeninas y su origen se pierde en época bajomedieval. En la provincia se constata la existencia de imágenes de Cristo articuladas, desde época medieval hasta nuestros días.

A pesar de la reiterada influencia del foco vallisoletano sobre el resto de Castilla, en el caso que nos ocupa, el Santo Sepulcro, no son extrapolables los modelos de Gregorio Fernández, ya que hasta el siglo XX no se opta, en general, por pasos de Cristo Yacente y se prefiere el uso de imágenes articuladas del Señor para el paso del Santo Sepulcro, lo cual implica una dualidad iconográfica yacente y crucificado, altamente valorada a nivel popular. Esta idea de que el principal actor de una ceremonia o drama sacro, como es el desenclavo, no sea interpretado por un hombre, surge del respeto reverencial de todo hombre a representar a la divinidad y por ello se emplea una escultura articulada. Esta misma línea

de respeto por representar a Cristo, hará que en el siglo XVI cuando se configuren las procesiones y surja lo que en Palencia hoy denominamos como “cruz pesada”, se suele pedir que el que lleva a hombros la cruz a imitación de Cristo, sea un clérigo y si no lo es, que oculte su identidad. Igualmente también en el siglo XVI cuando surja la Procesión del Rompimiento del Velo y el encuentro del Domingo de Resurrección¹⁸, se preferirá la presencia real de Cristo en la Sagrada Forma portada en la custodia, en vez de la escultura del Resucitado. En ambos casos estas tradiciones en la diócesis de Palencia perviven desde el siglo XVI hasta hoy.

BIBLIOGRAFÍA

- DOMÍNGUEZ MORENO, J. M.^a “La función del Descendimiento en la diócesis de Coria (Cáceres)”. En *Revista de Folklore*. Vol. 71º, 1987.
- GARCÍA DE PASO REMÓN, Alfonso. *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, 2006.
- GARCÍA DEL VALLE, Carmelo. *Apuntes para la Historia Religiosa de Osorno (Palencia)*. Osorno: 1980.
- GÓMEZ, Enrique y MARTÍNEZ, Rafael. *Semana Santa en Palencia. Historia, Arte y Tradiciones*. Palencia: Cálamo, 1999.
- GÓMEZ PÉREZ, Enrique. “Breve reseña sobre la procesión del Rompimiento del Velo y el Encuentro del Domingo de Resurrección en Palencia”. En *Actas del IV Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Salamanca: 2002, pp. 417-431.
- “La Cofradía de la Quinta Angustia y San Francisco de Palencia. Los pasos procesionales del siglo XVII”. En *Actas del V Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*. Zaragoza: 2006, pp. 271-274.
- La Semana Santa en la ciudad de Palencia. Cofradías, pasos, procesiones y tradiciones*. Palencia: Ayuntamiento de Palencia, 2006.
- “Cristo Yacente”, en *Apasionarte. Pasos de Palencia. Exposición iconográfica*. Palencia: Ayuntamiento de Palencia, 2006, pp. 64-65.
- “Reflexiones en torno al Santo Sepulcro en la provincia de Palencia”. En *La Concordia*. Nº 4, 2007, pp. 29-34.
- “El enigmático Ecce Homo de Santa Clara de Palencia”. En *Actas del II Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades de Semana Santa. Arte y devoción*. Murcia: 2007, (en prensa).
- HUIDOBRO SERNA, Luciano. *Breve historia de la Muy Noble Villa de Aguilar de Campoo*. Palencia: P.I.T.T.M. 1976.
- LUNA MORENO, Luis. “La ceremonia del desenclavamiento en Murcia”. En *Murcia Semana Santa año*

¹⁸ GÓMEZ PÉREZ, Enrique. “Breve reseña sobre la Procesión del Rompimiento del Velo...”, pp. 417-431.

2006. N° 9, 2006. pp. 66-70.
- MARTÍNEZ, Rafael. *Las cofradías penitenciales de Palencia*. Palencia: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Palencia, 1979.
- “La función y paso del Descendimiento de la Cofradía de San Francisco de Palencia”. En *Actas del I Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa, Zamora 5-8 de febrero de 1987*. Zamora: 1988, pp. 679-686.
- “La Cofradía del Santo Sepulcro de la Ciudad de Palencia y su Cristo Yacente”. En *Actas del III Encuentro para el estudio cofradiero: en torno al Santo Sepulcro. Zamora, 10-13 de Noviembre de 1993*. Zamora: 1995, pp. 47-64.
- MONTRÉSOR, Carlo. *El Museo de la Opera del Duomo en Florencia*. Firenze: La Mandrágora, 2000.
- REYERO, Jaime G. *Guardo. Sus gentes, su historia*. Salamanca: Cultura y Comunicación, 2004.
- SÁNCHEZ HERRERO, José. “Las celebraciones del Descendimiento y Santo Entierro en el contexto Teológico y popular de los siglos XII al XVI”. En *Tercer Encuentro para el estudio cofradiero: en torno al Santo Sepulcro*. Zamora: 1995, pp. 91-109.
- TRAPOTE, Carmen y ESTRADA, Julio. “Cristo del Desenclavo”, en *Apasionarte. Pasos de Palencia. Exposición iconográfica*. Palencia: Ayuntamiento de Palencia, 2006, pp. 68-69.
- VV.AA. *Villa de Osorno la Mayor (Palencia)*. Palencia: Grupo “Asociación Ntra. Sra. de Ronte”, 1996.